

## IV PREMIO ISABEL ALVAREZ. ASOCIACIÓN REDES

El I.E.S. “Antonio Domínguez Ortiz”, cuyo 35º Aniversario se celebra estos días, es un centro de enseñanza que no deja indiferente al que lo conoce, y menos aún si se trabaja en él. Es imposible sustraerse a su dinámica, al esfuerzo de todos y cada uno de los que lo integran, y a su vivir de cada día. Por no dejar indiferente nada de lo que le es propio, no deja indiferente ni su ubicación: el Polígono Sur...en las Tres Mil viviendas.

Creado a finales de los años '70, en unas instalaciones proyectadas como Centro de E.G.B., su nombre inicial es el de “Las Letanías”, por hallarse en el corazón de dicho barrio, uno de los muchos que integran el Polígono Sur. Sin embargo, ese nombre fue el que ostentó el que posteriormente se llamaría Colegio Vicente Aleixandre y el Instituto nació con la denominación de Instituto Nacional de bachillerato “Sureste”. De este nombre toma sus raíces el AMPA del Instituto que aún continúa llamándose con el mismo nombre con el que se creó. Recientemente, D. Antonio Rodríguez Almodóvar explicaba cómo surgió un Instituto junto a un crisol de centros de primaria en un alarde de dotar al barrio de unos estudios superiores que beneficiara a la población del mismo. Este barrio, sin embargo, está poblado por gente sencilla, amable y trabajadora, que por mor de las generalizaciones y el desconocimiento arrastra el sambenito de “conflictivo”.

El cambio de denominación, supuso la visita de aquél que le dio nombre, D. Antonio Domínguez Ortiz que nos honró con su presencia en dos ocasiones diferentes, y ya no quedó indiferente a lo que él siempre llamó “mi instituto”: colaboraciones en la Revista del Centro, cartas personales, donde en sus últimos años se excusaba de no poder venir a cuantos actos era invitado, por culpa de su estado de salud. En una de sus últimas cartas nos decía: *“No interpretéis mi silencio como olvido. Os tengo siempre presente en mi memoria..... mi agradecimiento mientras siga en este pícaro mundo, tan conflictivo y, a pesar de todo, tan atractivo”*.

Conflicto y atracción, eso es el “Domínguez Ortiz”, que nace

como un pequeño Centro dedicado a las enseñanzas de B.U.P. y C.O.U. Inicialmente lo componían 10 grupos de alumnos y un Claustro de 23 profesores.

Dentro de las limitaciones propias de un barrio con fuertes déficits socioeconómicos y culturales, el objetivo del Instituto era llevar a la Universidad al mayor número de alumnos.

En el Curso 1997-98, se implantan las nuevas enseñanzas de la L.O.G.S.E. Esto supuso un auténtico desconcierto para todos. Infraestructuras, organización de espacios, nuevas metodologías. Llega un alumnado desconocido hasta entonces, con múltiples carencias, niveles ínfimos de conocimientos; en varios casos se detectan alumnos que no habían estado escolarizados previamente, o al menos de manera regular. Aquel curso fue de pasmo para todos, recurrir a la Administración Educativa no hizo sino aumentar nuestra desazón, también la Administración estaba desconcertada y no daba soluciones a la situación planteada.

El proceso fue más o menos como sigue:

Había que motivar de alguna manera a los chavales para interesarlos por la tarea escolar, pero ¿cómo hacerlo explicando el Teorema de Pitágoras, el sistema endocrino humano o el siglo XIX en España? Tarea ardua.

Se imponía la normalización del alumnado, en todos los sentidos: social, afectiva, de convivencia, instrumental, para poder abordar en unas condiciones mínimas de efectividad el currículo de las nuevas enseñanzas.

Finalmente fue necesario junto a una intensa adaptación curricular, crear nuevas vías para la integración de los alumnos.

El primer paso no se da hasta el año 2000, cuando se pone en marcha el denominado “Proyecto”, cuyo título oficial era, “Adaptación de los currículos del Primer Ciclo de la E.S.O. a la realidad sociocultural de determinados alumnos del Polígono Sur”. Los medios con los que se contaba era la implicación profesional y personal de todos los profesores y la iniciativa e ilusión del Equipo Directivo.

Los Equipos Directivos, varios se han sucedido a lo largo de estos años, su compromiso, iniciativas, capacidad de coordinación, impulsaron el trabajo de toda la Comunidad Educativa ante una Administración a la que le sonaba muy poco de que iba nuestra labor en el Centro. Hoy, con el tiempo, su labor queda engrandecida; hubo de todo, una directora muy llorada, otro al que le costó el cargo por defender a los alumnos y al Centro frente a arbitrariedades administrativas. Pero absolutamente todos se desvivieron por el Instituto, no se puede funcionar de otra manera en el “Domínguez Ortiz”.

El “Proyecto” inicial del que hablábamos, fue el punto de arranque de una nueva manera de entender al alumnado y facilitarles el acceso al conocimiento, la cultura y la socialización. Nunca se perdió de vista el objetivo que ha sido bandera del Instituto, el acceso a los estudios superiores del mayor número de ellos y en las condiciones más óptimas.

Las colaboraciones de Instituciones con el Centro han sido numerosas, asociaciones como “Entre Amigos”, comprometida con todo el barrio, el Programa MUS-E (Music Education) de la Fundación Yehudi Menuhin, para la promoción de la Música, la Danza y las Artes en general. El Excmo. Ayuntamiento de Sevilla sufragaba la Revista del Instituto “*Al Sur del Sur*”, convertida con el tiempo en Anuario, clases de Apoyo y Refuerzo por las tardes para aquellos alumnos con especiales dificultades para el seguir el currículo ordinario, Plan de Apertura, con numerosas actividades: Teatro, Música, Deportes, etc.

Nadie desde su puesto de responsabilidad desaprovechaba ocasión para abrir nuevos caminos, buscar experiencias, y que los alumnos respirasen otros aires que hasta ahora les habían sido vedados. En estos años se han sucedido Programas de Innovación Educativa, Proyectos Educativos, Programas de Coeducación con el blog “Iguales en las Tres Mil”, Semanas Monográficas, como la dedicada a la Ciencia, que coordinada por el Departamento de Biología, se abría a la participación de todos los Departamentos, introducción de las Nuevas Tecnologías para la Información y el Conocimiento, continuas salidas para conocer el entorno, etc. Costaba trabajo, a veces, encajar tanta actividad en el calendario escolar.

¿Cómo era posible?. Desde la unión de todos los miembros del Instituto, cada uno desde su puesto, personal de administración y servicios, una ayuda inestimable, Departamento de Orientación, trabajadores sociales.....y el profesorado, prohibido ir por libre, amén de desaconsejable, imposible. Lejos de cualquier corporativismo, que tampoco hay que perderlo de vista, uno de los aspectos que siempre caracterizó al I.E.S. “Antonio Domínguez Ortiz” fue la cohesión del Claustro de Profesores con el Equipo Directivo al frente; todos empeñados en la misma labor y con los mismos objetivos.

En la época del B.U.P., a esta unión se añadía el alumnado. En la distancia se diría que eran los artífices principales de la idiosincrasia del Centro. Conscientes de su situación tan desfavorable frente a otras zonas de Sevilla, buscaban el apoyo y la complicidad con sus profesores, aprendían de sus errores, se superaban, sabiendo que su futuro dependía de su trabajo y esfuerzo; en definitiva, una auténtica “universitas”.

El nuevo Sistema Educativo supuso una ampliación de las capas sociales que accedían al Instituto, y ante una situación de mayor desequilibrio socioeconómico, quizás eran menos conscientes de sus condiciones tan desfavorables, en muchos casos con serio riesgo de exclusión social. Una vez más la colaboración entre todos los miembros de la Comunidad Educativa, fue salvando obstáculos y consiguiendo objetivos.

Se tutorizaba incluso a los nuevos profesores por parte de los veteranos para dotarles de estrategias para abordar casos conflictivos. El error o desacierto de alguien, no daba lugar a la crítica o al enfrentamiento, sino a la comprensión, a la ayuda y corrección amables; no se tenía a tal cual compañero al lado, acudían todos y cada uno daba lo mejor de sí.

En mis primeros años de carrera profesional, un inspector de educación, en una conversación sobre metodologías didácticas y cómo enfrentarse a los problemas cotidianos del aula, afirmaba que la enseñanza era un acto de permanente ejercicio del sentido común, y de eso el I.E.S. “Antonio Domínguez Ortiz” tiene mucho.

Sevilla, 25 Abril de 2014.